**Título:** EL CUERPO EN MOVIMIENTO

**Área temática:**“Relatos de experiencias en ESI”

**Nombre de las autoras:** Juliana Zatti y Brenda Ríos.

**Institución a la que pertenecemos:** Jardín de la Escuela Normal “José María Torres”

**Dirección de la primera autora:** Pellegrini 338, dpto. 65.

**Teléfono:** 3434524332.

**Mail:** juliana\_zatti@hotmail.com

**Breve curriculum:** Juliana Micaela Zatti es Profesora de Educación Inicial FHAYCS-UADER. Actualmente se desempeña como docente auxiliar en el jardín de la Escuela Normal en el turno de la tarde. Ha participado de la I Jornada Interinstitucional de ESI, organizada por el Programa de Educación Sexual Integral Escolar (PESIE) FHAYCS-UADER.

**Palabras claves:** expresión corporal, educación sexual integral y educación artística.

**Introducción:**

La siguiente presentación tiene la intención de socializar la experiencia realizada por las dos docentes auxiliares del turno tarde del Jardín de la Escuela Normal. Esta experiencia trata del proyecto anual que desarrollamos para los niños y niñas de cuatro salas de 3 años y dos salas de 4 años. La misma desarrolla contenidos de Expresión Corporal y se trabajan de manera transversal contenidos de Educación Sexual Integral (ESI) y Educación Artística.

**Desarrollo:**

Con este proyecto tuvimos la intención de brindarles a los y las estudiantes espacios donde mover, explorar y descubrir su cuerpo en movimiento, desde sus individualidades, con otres, con diferentes elementos, con variados estilos de música y con la manipulación de distintos elementos. Consideramos que las infancias están en permanente movimiento, pero muchas veces desde la educación formal se pretende que sus cuerpos se dispongan quietos en sillas, porque entendemos que para que se logren ciertos aprendizajes en grupo es necesaria la escucha y mirada atenta que requiere una disposición corporal más bien tranquila. En el nivel inicial se trabaja en la construcción de esta disposición corporal, pero lo que pretendemos con este proyecto es incorporar la participación activa del cuerpo para el desarrollo de otros contenidos que requieren del movimiento. Consideramos que el cuerpo constituye el eje transversal en el que se inscriben los demás aprendizajes y experiencias que tienen lugar a lo largo de sus vidas.

Esta propuesta al enfocarse en la expresión corporal tiene estrecha relación con los sentimientos y emociones. La perspectiva a la que adherimos es la que desarrolla Liliana Maltzen su libro “Educación Sexual Integral. Una oportunidad para la terura” (2018), la cual se posiciona desde la sexualidad integral y es impensable si no incluye la dimensión afectiva. Ella señala que es preciso acompañar desde la escuela diferentes modos de expresar los sentimientos y emociones, hacerse entender y poder también leer en el otro sus expresiones de afectividad, reflexionar junto con otros sobre los vínculos humanos y su repercusión en la vida socio-emocional de cada ser humano, lo cual lleva toda la vida aprenderlo. Además agrega que abordar cuestiones de la afectividad puede llegar a ser una excelente herramienta para suscitar la empatía con otros; podemos sentir lo mismo, o si no nos pasa lo mismo, igual podemos pensar juntos qué nos pasa. Con todo esto, no pretendemos instalar verdades universales y una única de definir emociones o modos de expresarlas. Tampoco, se trata de obligar a participar y a expresar sus sentimientos a quienes no quieren o no pueden. Se trata de promover conversaciones, diálogos, juegos, intercambios en los que circulen ideas, preguntas, abrazos, sonrisas, lágrimas. Se trata de alojar lo que los niños traen.

Retomando el proyecto mencionado, queremos aclarar que está conformado por distintas actividades secuenciadas. Por cada jornada pensamos una actividad de inicio, una de desarrollo y una de “vuelta a la calma”. Durante la primera parte del año desarrollamos actividades que tuvieron que ver con el contenido del área de Expresión Corporal: exploración de la capacidad, disponibilidad y utilización del propio cuerpo como elemento expresivo. Para comenzar, se les ofreció un espacio de reflexión acerca del propio cuerpo, sus partes, cómo se las puede mover, cómo movemos todo el cuerpo. Luego, se les presentó una “mancha” con la cual exploramos distintos movimientos y jugamos a “Simón dice…”. Por último, bailamos la canción “La mancha loca”, para así mover todo el cuerpo de manera integral guiados por lo que proponía la canción.

Además, en este proyecto nos propusimos establecer vínculos con la Escuela de Danzas Municipal ubicada en el Teatro “3 de febrero”, la cual es una institución pública y gratuitaque ofrece diferentes actividades para infancias, jóvenes y adultos de nuestra ciudad. De esta manera, quisimosbrindarles a las infancias nuevos aprendizajes más allá de lo que sucede en el jardín. Allí recorrimos la escuela, conocimos los distintos espacios, pudimos presenciar una clase de baile donde conseguimos dialogar con la docentes y las/los estudiantes, quienes además nos compartieron una pequeña muestra de lo que aprenden en la escuela.

Otra actividad que desarrollamos en lo que va del año fuela creación de un escenario lúdico que formó parte de la Ludoteca del jardín. El mismo se desglosa del proyecto anual, ya que aborda los contenidos y objetivos planteados. La propuesta consistía en jugar con tres dados, los cuales se debían lanzar e indicaban en qué parte del cuerpo focalizar, con qué elementos bailar y con qué emoción.

Para lo que resta del año planificamos las siguientes actividades como la narración de un cuento clásico para luego hacer la dramatización poniéndole énfasis en las emociones de los personajes de miedo, susto, alegría, etc. Otra de las propuestas es la escucha de distintos tipos de melodías que representen variados sentimientos o emociones, para que reflexionemos sobre lo que escuchamos, qué nos hace sentir, cómo bailaríamos esas melodías.

**Conclusiones:**

El desarrollo de este proyecto nos permitió disfrutar del placer que les brinda a las infancias moverse, ver la alegría que les genera. En las 2das jornadas nos gustaría, más que nada, compartir la experiencia que tuvimos en las actividades de “vuelta a la calma” (que no habíamos planificado), ya que en la práctica sucedió que mientras las infancias estaban dispuestas en el suelo escuchando música tranquila, las docentes nos dispusimos a pasar por cada une a acariciarles. De alguna manera estábamos agradeciéndoles el haber compartido ese momento. Luego de haberlo hecho, reflexionamos que en la cotidianeidad de las jornadas escolares no nos dábamos el espacio para tocarnos, mirarnos, acariciarnos, brindarnos el disfrute del cuerpo a cuerpo. Consideramos que este fue un modo de brindar afectividad sin el lenguaje convencional, es un modo más de relacionarnos y construir los vínculos.

Fotografías de la experiencia:





 

